

1. [CARTA A MADAME DE LA FONTAINE](#)
2. [LA CIGARRA Y LA HORMIGA \(Versión 1: Félix María de Samaniego, 1781\)](#)
3. [LA CIGARRA Y LA HORMIGA \(Versión 2: Bernardo María de Calzada, 1787\)](#)
4. [LA CIGARRA Y LA HORMIGA \(Versión 3: Lorenzo Elizaga, 1883\)](#)
5. [LA CIGARRA Y LA HORMIGA \(Versión 4: Enrique Díez Canedo, 1918\)](#)

## 1. CARTA A MADAME DE LA FONTAINE

A Madame de La Fontaine

En Limoges, el 12 de septiembre 1663.

Entre las otras estatuas que tienen en sus estancias y nichos, el Apolo y el Baco se llevan el premio, según el gusto de los eruditos; fue, sin embargo, Mercurio, el que tuvo en más consideración, por aquellas golondrinas tan ingenuas que le confían sus crías, por más ladrón que sea: lea este fragmento en las *Promenades* de Richelieu; me pareció precioso, así como también la descripción de estos dos cautivos, de los que el señor Desmarets dice que mientras uno lleva pacientemente sus cadenas, el otro lo hace con fuerza y restricción: los han colocado en un lugar notable, es decir, en el amplio lugar de paso; uno, a un lado del vestíbulo y el otro, al otro; que es una especie de consuelo para estos mármoles, de los que Miguel Ángel habría podido hacer dos emperadores.

*L'un toutefois de son destin soupire,  
L'autre paroist un peu moins mutiné.  
Heureux captifs! si cela se peut dire  
D'un marbre dur et d'un homme enchaîné.*

*Je ne voudrois estre ny l'un ny l'autre  
Pour embellir un séjour si charmant;  
En d'autres cas, vostre sexe et le nostre  
De l'un des deux se pique également.*

*Nous nous piquons d'estre esclaves des dames,  
Vous vous piquez d'estre marbres pour nous,  
Mais c'est en vers, où les fers et les flames  
Sont fort communs et n'ont rien que de doux.*

Perdonadme por esta pequeña digresión; me resulta imposible encontrar la palabra esclavo sin detenerme; ¿qué queréis? Todo el mundo debe hablar de su tema; sin embargo, se debería decir sin hacerlos daño. Para volver a nuestros dos cautivos, creo que antes hubo esclavos estimados a su manera, pero difícilmente serían tan valorados como estos. Dicen que no se puede ver nada más excelente y que en estas estatuas Miguel Ángel superó no sólo los escultores modernos, sino también buena parte de los antiguos. Hay un lugar casi sólo esbozado, o la muerte, incapaz de soportar la realización de una obra que debía ser inmortal, que habría detenido Miguel Ángel en este lugar o que este gran personaje lo hizo a propósito, por lo que la posteridad reconociera que

nadie era capaz de tocar una figura tras él. Sea como sea, valoro aún más estos dos cautivos y mantengo que el maestro obtiene tanta gloria de lo que les falta como de lo que les dio en rematarlos.

(Trad. JLY, d'AIDA)

### **Versión original**

A Madame de La Fontaine  
A Limoge, ce 12 Septembre 1663.

Parmi les autres statues qui ont là leur appartement et leurs niches, l'Apollon et le Bacchus emportent le prix, au goust des sçavants; ce fut toutefois Mercure que je considéray davantage, à cause de ces hirondelles qui sont si simples que de luy confier leurs petits, tout larron qu'il est: lisez cet endroit des *promenades* de Richelieu; il m'a semblé beau, aussi bien que la description de ces deux captifs, dont monsieur Desmarets dit que l'un porte ses chaines patiemment, l'autre avecque force et contrainte: On les a placez en lieu remarquable, c'est-à-dire, à l'endroit du grand degré, l'un d'un costé du vestibule, l'autre de l'autre; ce qui est une espece de consolation pour ces marbres, dont Michel-Ange pouvoit faire deux empereurs.

L'un toutefois de son destin soupire,  
L'autre paroist un peu moins mutiné.  
Heureux captifs! si cela se peut dire  
D'un marbre dur et d'un homme enchainé.

Je ne voudrois estre ny l'un ny l'autre  
Pour embellir un séjour si charmant;  
En d'autres cas, vostre sexe et le nostre  
De l'un des deux se pique également.

Nous nous piquons d'estre esclaves des dames,  
Vous vous piquez d'estre marbres pour nous,  
Mais c'est en vers, où les fers et les flames  
Sont fort communs et n'ont rien que de doux.

Pardonnez-moi cette petite digression; il m'est impossible de tomber sur ce mot d'esclave sans m'arrester; que voulez-vous? Chacun ayme à parler de son mestier; cecy soit dit toutefois sans vous faire tort. Pour revenir à nos deux captifs, je pense bien qu'il y a eu autrefois des esclaves de votre façon qu'on a estimez, mais ils auroient de la peine à valoir autant que ceux-cy. On dit qu'il ne se peut rien voir de plus excellent, et qu'en ces statues Michel-Ange a surpassé non seulement les sculpteurs modernes, mais aussi beaucoup de choses des anciens. Il y a un endroit qui n'est quasi qu'ébauché, soit que la mort, ne pouvant souffrir l'accomplissement d'un ouvrage qui devoit estre immortel, ayt arrêté Michel-Ange en cet endroit-là, soit que ce grand personnage l'ayt fait à dessein,

et afin que la postérité reconnust que personne n'est capable de toucher à une figure après luy. De quelque façon que cela soit, je n'en estime que davantage ces deux captifs, et je tiens que l'ouvrier tire autant de gloire de ce qui leur manque, que de ce qu'il leur a donné de plus accompli.

(Philippe-Emmanuel de Coulanges. "Opuscules de La Fontaine", in: *Memories de M. de Coulanges suivis de lettres inédites de madame de Sévigné, de son fils, de l'abbé de Coulanges, d'Arnauld-d'Andilly, d'Arnauld de Pomponne, de Jean de La Fontaine, et d'autres personnages du même siècle*. Paris, J. J. Blaise, 1820. 469-471)

## 2. LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Versión 1: Félix María de Samaniego, 1781)

Cantando la Cigarra  
Passó el Verano entero,  
Sin hacer provisiones  
Allá para el Invierno:  
Los frios la obligaron  
A guardar el silencio,  
Y á acogerse al abrigo  
De su estrecho aposento.  
Vióse desproveida  
Del preciso sustento,  
Sin Mosca, sin gusano,  
Sin Trigo, sin Centeno.  
Habitaba la Hormiga  
Alli tabique en medio,  
Y con mil expresiones  
De atención, y respeto  
Le dixo: Doña Hormiga;  
Pues que en vuestros graneros  
Sobran las provisiones  
Para vuestro alimento,  
Prestad alguna cosa,  
Con que viva este invierno  
Esta triste Cigarra,  
Que alegre en otro tiempo  
Nunca conoció el daño,  
Nunca supo temerlo.  
No dudéis en prestarme;  
Que fielmente prometo  
Pagaros con ganancias  
Por el nombre que tengo.  
La codiciosa Hormiga  
Respondió con denuedo,  
Ocultando á la espalda

Las llaves del granero:  
¡Yo prestar lo que gano  
Con un trabajo inmenso!  
¿Dime pues holgazana,  
Qué has hecho en el buen tiempo?  
Yo, dixo la Cigarra:,  
A todo pasajero  
Cantaba alegremente  
Sin cesar ni un momento.  
Ola! ¿con que cantabas  
Cuando yo andaba al remo?  
Pues ahora que yo como,  
Baila, pesse á tu cuerpo.

(Félix Maria de Samaniego. “La Cigarra, [sic] y la Hormiga”. *Fabulas en verso castellano para el uso del Real Seminario Bascongado*. Libro I, fábula II. Valencia, Benito Monfort, 1781. p. 6-8)

**Versión original:** *vid. infra*

### 3. **LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Versión 2: Bernardo María de Calzada, 1787)**

Llegado ya el invierno riguroso,  
La Cigarra (que el tiempo caluroso  
Del Estío pasó solo cantando)  
Se halló desproveida  
De lo preciso á conservar la vida;  
Y al duro extremo su escasez llegando  
De no tener de Mosca ó Gusano  
Ni aun siquiera el mas leve pedacillo,  
A casa de la Hormiga,  
Su vecina y amiga,  
Fué á implorar para su hambre algun socorro,  
Y la rogó quisiese de su ahorro  
Algun grano prestarla  
Para su subsistencia,  
Que juzgaba poder reintegrarla,  
(Sin que mediáse apremio ni violencia)  
En la estación siguiente:  
Yo te ofrezco pagar puntualmente,  
Como soy animal, la dixo, ántes  
Del Agosto futuro,  
El principal y el interés contantes:  
La Hormiga (esto es seguro)

No gusta de prestar; y el tal defecto  
Es en ella el menor. Con que, en efecto,  
Preguntó á la Cigarra, ¿qué te hacías  
En los tan largos y ardorosos días  
Del verano? — Cantaba  
A todo el que pasaba  
Sin excepción de hora:  
- ¿Cantabas? Está bien: pues bayla ahora.

(Jean de La Fontaine. *Fábulas morales escogidas de Juan de La Fontaine*. Trad. Lorenzo Elizaga. Madrid, Imprenta Real, 1787. p. 1-3)

**Versión original:** *vid. infra*

#### 4. **LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Versión 3: Lorenzo Elizaga, 1883)**

Todo el verano cantó  
La Cigarra, pobre artista,  
Y estaba muy desprovista  
Cuando el invierno llegó.  
Sin la mas leve porción  
De mosca ni de lombriz,  
A llamar fue la infeliz  
De la Hormiga á la mansión.  
"Ruego á usted, dijo á la Hormiga  
Me preste un poco de grano  
Hasta que llegue el verano,  
Cara vecina y amiga;  
Antes de agosto, sin duda,  
Pagaré, á fe de animal,  
Réditos y capital;  
Venga, señora, en mi ayuda."  
La Hormiga, dura y mezquina  
(Es su defecto mayor)  
- "¿Qué hizo durante el calor?"  
Dijo á la triste vecina.  
- "¿Qué hice, señora? Cantar",  
Respondió la interpelada.  
- "¿Cantó entónces la cuitada?"  
Pues hoy váyase a bailar."

(Jean de La Fontaine. *Fábulas de La Fontaine*. Trad. Lorenzo Elizaga. París / México, Librería de Ch. Bouret, 1883. p. 13-14)

**Versión original:** *vid. infra*

## 5. LA CIGARRA Y LA HORMIGA (Versión 4: Enrique Díez Canedo, 1918)

Cantando todo el estío  
la Cigarra se pasó,  
y en otoño con el frío  
desprevenida se halló.  
Busca unas pizcas en vano,  
de mosquito, de gusano;  
y el hambre a tanto la obliga  
que llama en la vecindad  
a la Hormiga,  
rogándole, por piedad,  
que le adelante algún grano  
con que salir del apuro  
hasta los plácidos meses  
- “Tras la cosecha, os lo juro,  
pagaré, a fuer de animal,  
además de capital  
intereses.”  
La Hormiga no es usurera;  
de cuantos tener pudiera  
tal defecto es el menor.  
Le dice a la compañera:  
- “¿Qué hacías con el calor?”  
- “Día y noche, a cualquier hora  
cantaba sin descansar.”  
- “¿Cantabas? Pues bien: ahora,  
mira, ya puedes bailar.”

(Jean de La Fontaine. *Las fábulas de La Fontaine*. Escogidas y traducidas en verso por E. Díez Canedo. Madrid, Calleja, 1918, p. 7-8)

### Versión original

#### LA CIGALE ET LA FOURMI

La Cigale, ayant chanté  
Tout l'Été,  
Se trouva fort dépourvue  
Quand la bise fut venue.  
Pas un seul petit morceau  
De mouche ou de vermisseau.  
Elle alla crier famine  
Chez la Fourmi sa voisine,  
La priant de lui prêter

Quelque grain pour subsistir  
Jusqu'à la saison nouvelle.  
«Je vous paierai, lui dit-elle,  
Avant l'Oût, foi d'animal,  
Intérêt et principal.»  
La Fourmi n'est pas prêteuse ;  
C'est là son moindre défaut.  
«Que faisiez-vous au temps chaud?  
Dit-elle à cette emprunteuse.  
— Nuit et jour à tout venant  
Je chantais, ne vous déplaie.  
— Vous chantiez? j'en suis fort aise.  
Eh bien! dansez maintenant.»

(Jean de La Fontaine. *Fables choisies mises en verse*. Paris, Claude Barbin, 1668. Livre I, fable I)